

25  
Pero el viento bate. Arrasa  
con el árbol de las lágrimas.  
y el árbol se queda solo  
en medio del viento. Y canta.

Pobres mineros de oro  
hundidos hasta el fondo  
común de la desgracia

Pobres mineros

Pobres, grises mineros,  
sin amor y sin casa  
hundidos hasta el fondo  
común de la desgracia

Cavad. Seguid cavando  
un hoyo de matanza  
penetrad hasta en centro  
sangrante de mi patria.

*que no habra amenaza  
que os detenga.*

Hundid el pico. Hundidos  
la miseria y la rabia  
Del fondo de la mina  
brotará la mañana.

*Seguid. Seguid corriendo  
hacia el fondo del abismo,  
encontrareis, entonces,  
el pulso de la roca  
el metal*

Y su lámpara de oro  
alumbrará las almas  
de todos los mineros  
muertos por duras balas

*A* de todos los mineros  
desterrados al fondo  
de la tierra, hacia el hoyo *centro*  
del socavón más torvo.

Abrieron a balzaos  
un socavón en tu alma.  
Minero y minerales  
cielos de zinc, horribles  
disparos de unos ángeles  
nutris la mina hedionda  
de sangre y maldiciones  
de sudor y de lágrimas  
y, a veces, de canciones.

volarán hasta el cielo  
nuevas, en otras explosiones.  
y gruesas, torpes honads  
súbita dinamita  
la explosión infinita  
de nuestros corazones  
retumbará la tierra

Cerca del cielo, y cerca  
de la tierra más fría  
los ángeles, el cielo;  
los mineros, la mina.  
los ángeles el aire  
los mienros la tierra  
y el horrible aguacero  
chorreando por la boca  
lúgubre de la mina.

*Los ángeles el cielo,  
los mineros, la tierra.  
Campesinos, los campesinos  
mi corazón, el fuego.*

señor de la caña dulce  
guardián de la casa grande

"Señor, Señor-dijo Pedro  
en los ámbitos divinos-  
Se ha disparado a los aires  
Y se ha muerto a campesinos.  
Señor que todo lo sabes  
dime esto cómo me explico?

No debe ser cosa grande  
Aquí todo está tranquilo.

Señor, Señor, Señor mío,  
Señor de la Casa Grande,  
han disparado a la piedras  
Y se entáerra a campesinos.  
Señor que todo lo sabes  
dime esto cómo me explico?

No debe ser cosa grande  
pues a qui todo es tranquilo.

Señor de la Casa Grande  
hirieron tu viento a tiros,  
pero en el campo ha quedado  
pobres campesinos fríos.  
Si dispararon al aire  
dime exto cómo me explico?

No debe ser cosa grave  
sólo el viento estará herido.

Señor, Señor, Señor mío,  
Señor de la Caña Amarga,  
tómame por fiel testigo.

Testigo sólo es el aire  
Y el aire sólo está herido.

Pues si no quieres orime  
a mí ni a tu viento herido  
Señor de la Casa Grande:  
no me importa tu castigo.  
Pues defenderé a tu viento  
y a mis pobres campesinos.

En cosas del otro mundo,  
no te metas Pedro mío.  
Aquí no sucede nada  
por los siglos de los siglos.

Señor, Señor.

¿Qué hijo mío?  
No escuchas, Señor, no escuchas  
un rumor, de ángeles ruido?

No escucho, Pedro, no escucho  
por más que afino el oído.

¡Señor, Señor! ¡Una huelga  
de los mil ángeles!

¡Diablos,  
voto a dios! Si todo tienen  
¿dime cómo esto me explico?

Desean ser turboángeles,  
teleángeles, desean.  
Pues no les bastan las alas  
para alcanzar las estrellas.

pobres, torvosmineros  
oscuros minerales  
dozados de silencio  
y de dolor fatales

Enérgico y brillante  
pasa el viento y desata  
su cabeza en el polvo  
viril de la batalla  
matanza.

pasa el viento y se encanta  
sobre la toree alta  
y agita una campana  
en la espadaña mansa.

PENÚ  
CASO MANSATO